

Pasión mestiza

Sebastiano Monada



Poema a Natalia

Las guitarras suenan para ti mujer mestiza
La corneta enciende el aire de emociones agudas
Mientras danzas, candente ondulando caderas
Provocando tormentas en la atmósfera que te rodea
Canta voz cristalina batiendo silencios adormecidos
En espesores agazapados en memorias fluidas
Por espacios vibrantes transparentes ocupados
Por pronunciadas nostalgias no codificadas

Tu melodía de palabras narra aventura de fugitiva
Recorriendo como al galope el desierto humano
No quieres ser atrapada por redes patriarcales
Llevas contigo un beso largo de amor clavado
Cantas la aventura de mujer transgresora
Convocando a cuerpos a subversión exótica
Como el jugo de maguey del pulque

Se escuchan versos a mujer divina
Poemas exaltados en su delirio
Ritmos de miel y vahos románticos
Declaran asombro por belleza femenina
Pintada con pinceles improvisados
Y pintores enamorados de la Arcadia

Diosa fecunda en mundos soñados
Aunque nunca es suficiente para ti
Te entregas inmensa a pasión inaugural
Tu corazón estalla como sol
Por su incandescente producción de fuego
Que no logra incendiar el universo
Cuando te embarga el dolor
Al ser incondicional en donación apasionada
No encontraste reciprocidad esperada

Por eso la historia romántica terminó
Cuando lo construido artesanalmente acabó
Se eleva reflexión musical desatando en el cielo
Brisas emotivas acariciando piel encendida
Con manos conceptuales enseñando lecciones
De besos finales y madrugadas renovadas

También eres lo mentado prohibido
Eres donde se derrumba toda pretensión
De especuladora dominación masculina
Rendido el hombre a tus pies
Eres sueño desiderativo inalcanzable
Mientras tu encanto teje la urdimbre

De azarosos destinos indescifrables

Llegas cavando en alborada hasta la raíz

Como percusión ritmando corazones

Tambores cimarrones escondidos en selva

Entrañable de coro de árboles cantores

Inexpugnable de la Amazonia cultivada

Porque llevas dentro el amor inolvidable

En laberinto de cavernas donde lo resguardas

Al son del caribe danzan las gardenias

Refloreciendo el encanto de mujer mestiza

En profusos gestos seductores marinos

Como poemas de Vicente Huidobro

Que encandilan a los navegantes nocturnos

En marea luminosa ondeante de tu rostro sonriente

Te gusta cuando saben quererte

Tal como eres con todos sus efectos creadores

Con todos tus defectos transitorios

Pides residencia en concavidad del instante

Huella de la eternidad sin nombre

Acontecimiento mestizo, nicho denso de entramados

Anudados en tus pulsaciones aladas

Viajando intrépida por ciclos vitales

Cruzando hordas versátiles climas labradores

De tiempos fugases y avatares inesperados

¿Cuáles son las claves para descifrarte?

¿Se encuentran en tu fluida voz acuática?

¿En tu mirada brillante girando en esferas embriagantes?

¿En tu pasión barroca mezclando civilizaciones?

¿En la novedosa invención de tu presencia nómada?

Eres convergencia de tierra y aire que nos cobija

Eres combinación del agua y bosques que nos alimentan

Eres tejidos de narrativas compuestas como *awayos*

Nativa sumergida en substratos de la piel

Moderna en vertiginosa audacia de tu cuerpo

Mexicana hermosa, águila y serpiente amistadas

Complementariedad de confederaciones indígenas

Herencia nativa haciéndose presente rebelde

En la intempestiva insurgencia campesina

Elevando consigna de tierra y libertad

Metamorfosis moderna del maíz cultivado
Por ancestrales sociedades agrícolas conocedoras
De la combinatoria programada del genoma inscrito
En el sistemático recuerdo de las plantas
Y la composición armónica de los ríos

En tu voz juguetona se cobijan nuestras memorias sensibles
En pentagrama de notas se pronuncian nuestras utopías
En tus gestos coquetos se expresan nuestras estéticas
Maravillosamente barrocas y el espesor de nuestras escrituras
Mágicas en su realismo inverosímil
Eres mitología usada para interpretar el cosmos